

Recibido 19/X/71

5086

SOLICITADA.—

Dictadura Comunista en Chile Busca el Canal 7

Augusto Olivares,
Director de Canal 7
Presente.
Señor Olivares:

En este decisivo momento nacional, en que cada periodista democrático toma su trinchera para impedir la implantación solapada de una dictadura comunista en Chile, quiero expresarle a usted el alto honor que significa para mí haber sido expulsado de mi cargo de comentarista internacional e nesa red de televisión "nacional" que usted aparentemente dirige.

Le digo aparentemente porque en el Canal siempre observé la dirección práctica en manos de José Miguel Varas, comunista profesional adiestrado durante cuatro años en la Unión Soviética.

Cumplida entonces la obligación formal de dirigirme a Ud., paso entonces a dirigir estas líneas al comisario de turno en el Canal "Nacional".

Observé, señor Varas, cómo jamás se transmitió una noticia desfavorable a la Unión Soviética, durante mi estada en el Canal. Menos aún, un comentario adverso a una dictadura comunista, llamadas graciosamente ahora "socialistas".

Observé también el funcionamiento de la censura previa, a cargo suyo, y el filtro de la noticia, así como el control que se hace de los periodistas en sus actividades ajenas al Canal, en el orden sindical, gremial y político.

En tal forma advertí que —o me ponía en onda soviética "por unos escudos más"— o sería expulsado del así llamado Canal "Nacional". Opté, naturalmente, por lo último pero no quise renunciar voluntariamente sino esperar la ineludible expulsión como una manera de probar ante la engañada opinión pública de Chile el espíritu totalitario y soviético de esa red marxista.

Observé asimismo cómo el Canal "Nacional" funcionaba en forma sincronizada con la autobautizada Comisión Relaciónadora de Periodistas de "Izquierda", que es sólo para marxistas y oportunistas, pero en ningún caso para profesionales de izquierda democrática.

Curiosamente, bajo la batuta de otro comunista profesional —Eduardo Labarca— esa Comisión engaña a diario a los chilenos a través de los órganos de prensa comunista, entre los cuales se incluye el Canal "Nacional".

LAVADO DE CEREBRO COLECTIVO

A este paso, y en nombre del pueblo por supuesto, Uds. están lavando el cerebro a Chile para finalmente instalar dictadura que Uds. persiguen, en donde la prensa será un rato burocrático de publicidad oficialista; las Fuerzas Armadas y Carabineros una dependencia más del Comité Central, y los chilenos, un desengañado conglomerado de cautivos de la desinformación masiva y de algún equivalente "nacional" del Muro de Berlín, la Cortina de Hierro, los Vuelos de la Libertad y otros ejemplos del marxismo leninismo que Uds. han jurado materializar en Chile.

He observado también, durante mi estada en el Canal "Nacional" cómo Uds. han engañado sistemáticamente a la opinión chilena en torno a "El Mercurio", último reducto importante de una prensa no comprometida con el comunismo.

Han acusado Uds. a ese diario de desinformación, pero —tras 10 años en "El Mercurio" y con la trayectoria limpia que Uds. no podrán desmentir— aseguro a la opinión de mi país que "El Mercurio", con todos sus defectos, es un niño de pecho al lado de la mentira sistematizada y la injuria masiva propia de la prensa marxista.

"Miente, miente, que siempre algo quedará", decían los nazis de derecha en tiempos de Hitler, y Uds. —fascistas de izquierda— lo repiten al pie de la letra.

UNA SOLA PREGUNTA

Uds. han acusado a la UPI de "agencia imperialista mentirosa". Yo les hago una sola pregunta: ¿Si es verdad que la UPI es tan pífida, porque la han preferido Uds. en los servicios noticiosos del Canal 7, "Puro Chile" y "El Siglo", es decir, en la prensa comunista, a la agencia Tass, soviética, a la Sinjua, china comunista, y a la Prensa Latina castrista? Si son capaces de contestarme esa pregunta sacan premio. La respuesta verdadera, sin embargo, no la podrán publicar. Y es que una agencia "capitalista", con todos sus defectos, es mejor que cualquier agencia comunista. Como instrumento de crítica, el marxismo es excelente; pero como sustituto, es cuestión de ver para qué lado del mundo arranca la gente.

En cuanto a los diarios, todos sabemos que el peor castigo para un periodista marxista es trabajar precisamente en un diario marxista, donde el incumplimiento de leyes sociales y los bajos sueldos son la característica básica.

CHANTAJE PUBLICITARIO

He sido testigo de otras proezas de los hombres nuevos. He visto cómo órganos de prensa comunista chantajean a firmas comerciales renuentes a dar sus avisos a letrinas del periodismo. Bajo la amenaza democrática de "Uds. están contra el Compañero Presidente" los ágiles recaudadores de avisos van a ofrecer, como en el viejo Chicago, su protección tarifada a las empresas particulares.

He sido testigo de muchas otras hazañas en estos diez meses de paulatino desencanto y creciente alerta. Por ejemplo, he sentido la náusea de comprobar cómo la prensa comunista explota políticamente a esa noble figura que fue Ernesto Che Guevara, luego de haberlo traicionado en Bolivia, como el propio Che lo señala en las páginas 27 y 83 de su Diario de Campaña, correspondientes a los días 31 de enero y 8 de septiembre de 1967. Los trata a Uds. incluso de "traidores". Naturalmente sé que, desde el momento mismo de la publicación de esta carta, todo el imperio periodístico que Uds. han creado pasará a escupir los consabidos cargos de "agente de la CIA", "amarillo", "vendido", "sedicioso", etc. Estos motes, sin embargo, están más gastados que una manifestación contra "El Mercurio". No impresionan a nadie que tenga medio dedo de frente. ¡Si Uds. han acusado hasta a un Cardenal de la Iglesia Católica de... traficante de dólares!

En todo caso, y en cuanto a lo de sedicioso, si la defensa de la libertad de mi país es sedición, Uds. van a tener la razón.

LA PAPELERA

Pero tienen que apurarse porque Chile está despertando más rápido de lo que Uds. calculaban. Por eso, el próximo paso es "estatizar" la Papelera como medio final de obtener el control indirecto sobre la prensa no comprometida con el comunismo.

De ahí a convencer al pueblo chileno que lo negro es blanco, que la dictadura es libertad, y que por supuesto el Parlamento, el Poder Judicial, la Contraloría y —al final— las Fuerzas Armadas y Carabineros están "contra los cambios" — habrá apenas un pequeño trecho.

A Uds. partidarios de una dictadura comunista en Chile, detienen sólo tres reductos: la Oposición Parlamentaria, la prensa no comunista y las Fuerzas Armadas.

A la Oposición Parlamentaria están tratando de liquidarla acusando a sus líderes de "financistas corruptos" y pretendiendo separar a las bases de sus dirigentes, o a los tontos útiles de los "malos anticomunistas".

A la Prensa no comunista, acusándola de ser más mentirosa que Uds., lo que —como a Uds. les consta— es real y absolutamente imposible. ¡Si Uds. ni siquiera dan las noticias que les molestan!

A las Fuerzas Armadas no las tocan —por ahora—, ni con el pétalo de una rosa porque, como lo afirman Uds. el "poder sale de la boca del fusil".

Y a los indecisos, aún crédulos con el socialismo democrático a la chilena, ofreciéndoles una zanahoria por delante y un garrotazo por detrás.

Con mi modesta persona les falló la zanahoria. En cuanto al garrotazo de la mentira y la injuria, lo recibiré complacido si ese es el precio por denunciar al nazismo de izquierda y colaborar en la defensa de la libertad de mi país.

¡Heil Hitler... perdón

Heil Lenin!

Héctor Precht Bañados, comentarista de Canal 7 de Televisión